

MUEBLES

Sebastian Guijarro - FRENTERÍA 30 Y 31 Y REINA 6
TELÉFONO 345 - MURCIA
Grandes existencias :: Nuevos estilos
Interesa ver precios y construcciones de esta Casa.

MURCIA

Preparación completa para el ingreso EN LA ACADEMIA MILITAR

EL CENTRO POLITÉCNICO inaugurará en breve las clases de preparación para el ingreso en la Academia Militar, a cargo de los reputados profesores, de las siguientes materias:

ARITMÉTICA Y TRIGONOMETRÍA.—Capitán de Infantería don Rafael Cabello Terol.

GEOMETRÍA Y ALGEBRA.—Capitán de Infantería don Antonio Cabezas Camacho.

GRAMÁTICA CASTELLANA.—El Doctor en Sagrada Teología y Derecho canónico, Capellán Castrense, Don Santiago Payá.

FRANCÉS.—Don Carlos Clementson.

DIBUJO.—Don Francisco García Ippólito.

Para toda clase de informes en la Secretaría del Centro Politécnico, Avenida de la Estación.

DEL MOMENTO

ARTE Y ARTISTAS

Oímos comentar por todas partes con verdadero agrado la venida a Lorca de la Compañía de Luisita Rodrigo, que dirige su padre don Francisco.

Paco Rodrigo artista popularísimo en todas partes empezando por los teatros madrileños, cuenta también con numerosas amistades en Lorca como igualmente Luisa Cano hoy dama de carácter en la Compañía de su hija Luisita.

Estas amistades ven con agrado que aquella chiquita que empezó su carrera artística en nuestro teatro venga al cabo de los años en gentilísima actriz convertida, y con una magnífica Compañía. Y esta es la causa y origen de los comentarios a que nos referimos y del gran abono que se está haciendo. Nosotros agradecemos a los lorquinos en nombre de tan notables y simpáticos artistas tan satisfactorias muestras de cordialidad.

Por lo demás, sólo diremos que el público que asista mañana noche, martes, al debut de Luisita, saldrá tan satisfecho del Teatro, tan complacido en cuanto se refiere a la presentación y a la interpretación de la obra, como

mo por sí mismo, podrá juzgar. Sólo diremos que en cada una de las obras anunciadas, Luisita Rodrigo hace una verdadera creación de cada uno de los tipos que representa; y son tan diversos y de tan distinto carácter, que viéndola en ellos, se puede apreciar hasta donde llega el temperamento artístico de esta genial actriz.

En los escaparates de muchos comercios lorquinos, han aparecido hoy, grandes retratos de la primera actriz Luisita Rodrigo, con distintos tipos de las obras de su repertorio.

En la exposición, magnífica, por cierto, del establecimiento «Nuevos tejidos, Cañizares», también vimos anoche dos magníficas fotografías de Luisa.

CENTELLEOS

De Constancia se ha prendado Pío Polo sin saber, y a esperarla entusiasmado por las noches va al taller.

Cuando llega a saludarlas a las modistillas Polo, dice que si va a esperarlas lo hace «por constancia solo».

ANGEL P. LANQUEX

No deje Ud. de comprar

“Mediterráneo”

AVISO DE INTERÉS

NUEVOS TEJIDOS, CAÑIZARES

Ha quedado abierto al público este nuevo y magnífico establecimiento, montado a la moderna, lujoso y elegante y con los precios fijos en todos sus artículos.

CANALEJAS 32

Nuevos tejidos, Cañizares

CRONICA BARCELONESA

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Su obra y sus teorías

IV

No puedo creer en modo alguno que sea violentada la verdad al suponer que la frase amorosa constituye un serio peligro para el hombre y también para la mujer. Es creencia corriente que en la elección amorosa revélase nuestro ser íntimo, algo así como el paisaje de valores morales, y esto es falso, quizá sea el período amatorio el gran jardín donde más ricamente florece la mentira. Y no obstante, conviene que esto suceda, a fuerza de mentir se puede llegar a la verdad absoluta; familiarizados con la mentira la conceptuamos real—las cosas cuanto más crudas son más verdaderas—y por un breve momento por la voluptuosidad de mentir nos desciframos. Por la mentira el hombre ha llegado al Amor absolutamente serio. Es preferible que el hombre ame varias veces en la vida, hay que hacer el aprendizaje para aprender a querer. Sabido es que los amores únicos apenas si existen; a lo más resulta sólo un encaprichamiento, pues la pasión amorosa, ideas y opiniones rara vez brota del pozo artesiano de nuestro terreno sentimental. De aquí que la gran cantidad de Amor esparcida por el mundo, sea únicamente un arma de conquista afilada por el idioma. Al tratar en el trabajo anterior del Amor, habíamos quedado en que, la morada más recóndita es la función sexual. De aquí dice Ortega y Gasset que la unión de epidermis sea tan ansiada para gozar el rito de la carne jurando un Amor eterno. (1).

(1) En una conferencia pronunciada por mí en el Teatro Izquierda de Barcelona en 1925, ya signifiqué de una manera amplia y se vera el grave error que entraña

Cierto. La rebeldía de la carne y del espíritu como la juventud tiene ciertos derechos, pero la razón no es clara.

Si la mujer, opina Ortega y Gasset, estuviera dotada de tanta fantasía como el hombre, la lubricidad hubiera anegado el planeta y la especie humana hubiera desaparecido volatilizada en delicias.

Si esto llega a ocurrir algún día—que yo creo que está próximo—entonces la mujer que aun hoy es en Amor fuente perenne de la emoción, del color y de la música, habrá dejado de ser la dulce y fértil compañera del hombre. ¡Adiós romanticismo! El Amor es una religión vitanda y como las innúmeras ideas de religión, acierta, niega, domina, pierde o vence. Este Amor que yo he visto en la campiña, junto a los geranios que parecen los bucles del pretil del pozo, he visto al Amor personificado en un hombre y en una mujer, fundidos y absortos, mientras las nubes viajeras rielaban en el cielo azul, añil o purpurado de la tarde, entanto la loca fantasía ingeniera mental trazaba los más audaces planos de felicidad. En este tránsito amoroso—vago reflejo del verdadero amor—todo lo del mundo es misero y enano ante el rico diorama mental y ante una perspectiva de infinita dicha amorosa el corazón se siente amplio, gracil e iluminado. Este Amor debe tener como deber su grado el heroísmo obligatorio.

En el curso de estas reflexiones bastante errabundas y a la

estas supuestas fulguraciones de Amor eterno. Muchos amores «eternos» duran entanto queda una peseta en el bolsillo.

par escurridizas teorías sobre un sentimiento nacido en mí, para evitar o corregir en lo posible males de capricho, de puntillo, o de despecho, he querido de un modo aislado y mezclándolo con huertos de perfumes palabreros—que muchas intentan imitar—convertir el Amor corriente en un divino objetivo, de aquí mi insistencia en el estudio del erotismo, del alma.

Pero volvamos al tema del Amor.

Cuando el hombre y la mujer llegan a la suprema cristalización amorosa, la realidad y la imaginación se complacen en evocar un capricho fisiológico. Esta fase del Amor animada por el deseo de poseer y de ser poseído se despierta cuando el Amor no ha llegado a la condición de héroe o santo, ya que, en el medio no está la sabiduría sino la vulgaridad. Si por el contrario, uno de los amantes en cierto modo ella—no corresponde a la precipitación amorosa (linfatismo), sobreviene un cambio en el escenario sentimental: la expectación erótica.

Si ocurre que ambos dando un paso de magnífica valentía moral pierden la disciplina, no se cumple el Amor, se realiza simplemente una unión transfusiva, en que cada cual se esfuerza en trasladarse bajo la ardiencia del momento, el corazón, las ideas y el sentimiento.

A esto llamo yo el sacrificio de la piedad, sobre todo en la mujer.

Cuando la historia de este Amor ha cesado, termina también de una manera casi mecánica el bellissimo encaje de palabras floreadas y exuberantes que todo Amor trae como estela.

Por esta razón conviene destruir un error de gran calibre y este consiste en que, el fenómeno erótico producido por una mujer, cuya conquista y posesión nos es absolutamente imposible, demuestra que el hombre carece de un sutil temperamento y de un espíritu claro, y además nos muestra de cómo no existe verdadero Amor sin la completa identificación de dos seres, ni muy iguales ni muy diferentes. Prueba de este proceso del ánimo en consensi, lo dice el hecho de que, la pasión producida por una mujer inabordable, nos descubre que esa locura puede ser calmada con un elemento, si no distinto, cuando menos radical.